

La madera es un material de envase cuyo uso es el transporte de los alimentos, aunque claro, ese no es su único uso, puede tener un uso más reducido o más amplio. El transporte es el principal empleo que tiene la madera. Y este puede ser de tres tipos:

- ◆ Envase primario o de venta.
- ◆ Envases colectivos.
- ◆ Envase de transporte o terciario.

Según Rafael Sabaloyes, que es el director de la Federación Española del Envase de madera y de sus componentes, un 90% de la madera producida se destinan al transporte, y el resto a los envases de venta. La fabricación de envases agroalimentarios de madera puede considerarse una industria de temporada, existiendo periodos de muy escasa y a veces nula producción.

Según el comité Europeo de normalización solo el 0,3% del volumen de los residuos sólidos urbanos (R.S.U.) representa a la madera.

En España existen unas 186 pequeñas empresas fabricantes de envases y embalajes de madera. En 1995 se fabricaron un total de 390 millones de unidades, algo así como 305.000 toneladas. Otros productores son Italia, 1.200 millones anuales, y Francia, 500 millones.

Las frutas y las verduras tienen mucho que ver con la madera. Se envasan, y las dos actividades económicas están tan relacionadas que el 90% de los envases y embalajes de madera se destinan a este fin.

Según Grow, la madera es el único material permeable al aire y a la humedad. Al absorber la humedad elimina el caldo de cultivo para los gérmenes, cosa muy buena. La madera también es muy adecuada para ciertas cosas porque es muy resistente a los cambios de temperatura, más que el carbón y el plástico, y no se deforma ni se descompone. De peso es muy similar al de sus principales competidores.

El sector maderero emplea al año 500.000 m<sup>3</sup> de madera, que es algo así como 210.000 árboles. Mucho menos de los árboles que se cortan para la industria papelera.